

Capítulo 12

De cómo leer la metáfora sin matar la mariposa. Análisis multimodal de discurso en un libro-álbum

DOI: 10.25100/peu.858.cap12

 **Rita Patricia Ocampo Cepeda**

Universidad del Valle

rita.ocampo@correounivalle.edu.co

 **Pedro E. Rodríguez**

Universidad del Valle

pedro.e.rodriguez@correounivalle.edu.co

Resumen

Este capítulo ilustra un análisis multimodal de discurso del libro-álbum *El árbol triste* escrito por Triunfo Arciniegas e ilustrado por Diego Álvarez (2005). El libro, valiéndose de recursos expresivos icónicos y textuales, recrea el fenómeno del desplazamiento en el conflicto armado colombiano —que representa el proceso de victimización más recurrente en el país—, con la metáfora de la migración de tres aves y el duelo de un árbol ante su partida. El propósito de los autores correspondió, por un lado, en examinar otras formas de aproximación al discurso social sobre el desplazamiento, a la vez de realizar un ejercicio de exploración de las posibilidades del análisis multimodal, enriqueciéndole con sus propias experiencias analíticas. Metodológicamente se integró la dimensión textual e icónica en un marco más amplio de comprensión e interpretación (Kress *et al.*, 2000). Como unidad de análisis y registro se usó la escena. El modelo metodológico propuesto establece un análisis comprensivo por escenas y tres categorías analíticas, a saber: (a) materialización gráfica y textual del relato que hace referencia a los contenidos propiamente icónicos y temáticos; (b) nivel de la narrativa que registra diferentes dimensiones textuales desde una comprensión narrativa, (c) universo sociocultural, que analiza las significaciones socioculturales del texto. Cada una de las categorías presenta una propuesta metodológica que pretende servir de referencia a posibles análisis multimodales. Además de una presentación de los resultados del análisis, algunas implicaciones prácticas y metodológicas también son discutidas.

Palabras clave: Análisis de Discurso, Metáfora, Conflicto Armado Interno Colombiano, Desplazamiento, Análisis Multimodal.

Introducción

El patrón sostenido de desplazamiento forzado en Colombia, producto del conflicto armado, lo convirtió durante años en uno de los países con mayor desplazamiento interno en el mundo. En su informe de 2015, el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) describía a Colombia como “una nación desplazada”. Para ese año, se calculaban casi seis millones y medio de personas desplazadas, de las cuales un poco más del 50 % eran mujeres (3.301.848) y cerca del 35 % (2.279.576) menores de edad. Para el momento en que se escribe este texto, la Unidad de Víctimas del Gobierno Nacional reportaba que, de forma más que significativa, el 79.5 % de victimización correspondía al desplazamiento forzado. Un porcentaje siete veces mayor que la victimización más cercana, correspondiente al homicidio (directo e indirecto).

Como es de esperarse ante una realidad tan abrumadora, la literatura académica y la expresión social de contenidos respecto al desplazamiento interno en Colombia, inevitablemente, ha sido significativa; incluso en contenidos relacionados a ámbitos de la salud mental, si bien, la investigación ha sido una categoría marginal en el estudio del conflicto armado, también existen referencias relevantes. Entre ellas, tal como proponen Venegas, Gutiérrez y Caicedo (2017), el estudio del desplazamiento es una dimensión clara de investigación, en la que se han documentado procesos psicológicos habituales en estos casos, como manifestaciones traumáticas, síntomas de depresión, entre otros (Alcaraz *et al.*, 2012; Andrade *et al.*, 2011; Andrade y Sicachá, 2012; Aristizábal y Palacio, 2003; Barceló, 2007; Cáceres *et al.*, 2000; Castro y Mina, 2008; Juárez y Guerra, 2011; Mogollón *et al.*, 2003; Mogollón y Vásquez, 2006; Puertas *et al.*, 2006; Sinisterra *et al.*, 2010).

Los autores de este texto somos conscientes de que, además de los hallazgos que pueden encontrarse de los efectos psicológicos de la experiencia de conflicto y, de manera más concreta, del desplazamiento forzado, al mismo tiempo existen manifestaciones difíciles de expresar con la palabra como medio privilegiado, bien sea por los efectos directos del horror, el miedo, la traumatización o la

represión; o bien sea por la naturaleza, la mayoría de las veces periférica y en exclusión social, de muchas de las personas que experimentan la vivencia de desplazamiento, y para quienes la palabra quizá no sea el medio de expresión verbal más evidente (Rodríguez, 2014). Así las cosas, un interés que nos ha animado ha sido la búsqueda de vías para explorar dimensiones que tal vez no son evidentes ni entran con facilidad dentro de la palabra. En este sentido, seguimos a Butler (2006), cuando señala que la guerra no puede comprenderse simplemente en el contenido explícito de sus historias directas, sino también en lo excluido de su relato. Por ello, precisamente, las inmensas dificultades para representarla.

Es así como el presente artículo tiene como finalidad presentar un análisis multimodal de una historia ubicada dentro del género libro-álbum. Dos objetivos animan ese propósito. En primer lugar, responder al interés general de los autores por explorar dimensiones narrativas del registro psicosocial de los procesos de desplazamiento, guerra y conflicto; en segundo lugar, proponer un ejercicio reflexivo sobre las implicaciones de un análisis multimodal dentro del marco de una semiosis social que implica la presencia de contenidos verbales e icónicos integrados en una unidad narrativa compleja. Ambos objetivos se encuentran entrelazados en el presente texto.

Un elemento que conviene resaltar son las particulares características genéricas de la obra que abordamos. Se trata de un cuento en formato de libro-álbum y dirigido al público infantil que se inicia en el proceso de la lectura alfabética. Bajour (2018) define el libro-álbum como un género literario nacido en la década del sesenta del siglo pasado que explora la potencia de formas genéricas híbridas. En este género hay diálogo entre la palabra, la imagen y el diseño gráfico. El cuento en este formato es un objeto estético integral y debe ser entendido como una unidad de sentido en sí que propone un reto metodológico claro, al momento de poner a dialogar las dimensiones textuales e icónicas que forman en conjunto.

Ortiz (2018) habla del “carácter estratégico del lenguaje artístico del libro-álbum [y su capacidad de] prever múltiples movimientos de sentidos que

condensan los lenguajes estéticos" (p. 227), justo en la medida en que toma distancia del uso de la palabra como proceso fundamental de representación y comunicación de significados. Respecto a la dimensión textual, hay aquí también algunas precisiones. No se trata solo de una reproducción semántica convencional. El cuento *El árbol triste* tiene un lenguaje poético tanto textual como gráfico, que pone en juego los modos de leer y suscita la atención entre lo dicho, lo no dicho y lo sugerido.

Perspectiva teórica y metodológica

Los cambios en los ámbitos de reproducción de contenidos comunicacionales tienen implicaciones diversas y complejas transformaciones. Una de las más sutiles está en los cambios que, de manera progresiva, el contenido verbal ha comenzado a experimentar respecto a los contenidos icónicos. La idea, relativamente extendida durante los siglos anteriores, en los que la imagen constituía un elemento complementario al contenido verbal, poco a poco ha dado paso a formas de producción en las que, en efecto, texto e imagen exploran novedosas formas de significación (Kress *et al.*, 2000).

Si bien, a lo largo de los años, los contenidos textuales han constituido la base fundamental de las diferentes modalidades del análisis del discurso, en realidad, existe un largo y extenso debate sobre el análisis de contenidos visuales y textuales en ciencias sociales; un análisis que, además, ha sido enfocado desde las más diversas perspectivas e intereses disciplinares (O'Halloran y Smith, 2011; Rodríguez, 2006). Es así como, pese a todas esas referencias meritorias, lo cierto es que en pleno siglo XXI, los diálogos entre el discurso verbal e icónico siguen siendo un tema periférico en diferentes espacios de las ciencias sociales y, muy especialmente, en el ámbito de interés de los autores de este texto, como es el caso de la psicología. Es por ello que la apertura de oportunidades de reflexión y sistematización sigue constituyendo un reto. Como establecen claramente Kress *et al.* (2000):

Los conceptos de semiótica social y de multimodalidad ponen en crisis varias ideas convencionales sobre el texto. Si los seres humanos producen y comunican significaciones en varios modos, entonces el lenguaje solo ya no basta para concentrar la atención de quien esté interesado en la producción y reproducción social de la significación. (p. 390)

Una alternativa relevante a esta problemática de análisis ha sido el desarrollo de la llamada aproximación multimodal. Dicha aproximación se puede agrupar en tres perspectivas: la social interaccional, la cognitiva y la perspectiva social funcional semiótica y estilística, cada una de ellas, dando cuenta de diferentes tradiciones teóricas y metodológicas (Wang, 2014).

En la propuesta que presentamos, asumimos la importancia de partir de las conexiones afectivas e intelectuales que coexisten en la metáfora como herramienta visual y semántica. Así como la tradición de los aportes de autores con perspectivas diversas, algunos de los cuales posiblemente ni siquiera se entenderían a sí mismos como representantes de algún tipo de perspectiva multimodal. Tal es el caso de autores como Petit (2009) quien, desde la antropología de la lectura, nos sugiere que la *metáfora* (textual o gráfica) ayuda a recuperar un sentimiento de continuidad, reconstruir un orden y cierta armonía; ello se debe a que apela a significados secundarios que se entretajan en una red de relaciones. Estas representaciones coexisten con procesos complejos, como son los procesos de esperanza de reparación de la pérdida relacionados con el ritmo y la musicalidad de los procesos de lectura (O'Faolain, 2005; Konichek, 2005), así como las posibilidades elaborativas de la lectura en contextos difíciles (Robledo, 2018), entre otros.

En la propuesta analítica que seguimos, la metáfora no es entendida simplemente como recurso estilístico de desplazamiento del significado entre dos términos con una finalidad estética. Es decir, no es exclusivamente un tropo mediante el cual se relacionan dos realidades que contienen alguna semejanza entre ellas. La definición de Lakoff y Johnson (1980) permite ir más allá de los elementos de imaginación poética y de los ademanes retóricos, de tal manera, que la metáfora se comprende

como una modalidad de pensamiento, lenguaje y acción que da forma a nuestra vida cotidiana enmarcando nuestra experiencia. Al mismo tiempo, también suscribimos la comprensión de Bruner (1997), para quien la efectividad del pensamiento metafórico radica en conectar dominios de la experiencia que no tenían relación antes, pero con la forma de conectarse que tiene la disciplina del arte. Por ello posibilita "la conexión de diversas experiencias por la mediación del símbolo, la metáfora y la imagen" (p. 19).

Propuesta de un esquema de análisis

En este marco, proponemos un análisis que parte de la siguiente articulación metodológica, que presentaremos esquemáticamente:

- a. Un análisis que integra tres dimensiones que describen las categorías de análisis de las cuales partimos. Estas son: (a) la imagen y la palabra, (b) la narrativa y (c) la relación social que se produce. Por tratarse de un análisis que busca la multiplicidad en los modos de aproximación, nuestro punto de partida es asumido, desde el inicio, como un "trípode", en el cual se fundan las decisiones teóricas y metodológicas de la exploración. Así, por una parte, asumimos el valor de la imagen en todo su sentido icónico como un elemento de partida; al mismo tiempo, entendemos la coexistencia del material textual en su sentido habitual de registro verbal y, por último, apuntamos a la comprensión de la relación social que se produce de la interacción entre ambos elementos, implicando así una categoría que, si bien reconoce el punto de partida de la imagen y el texto, al mismo tiempo les supera sintéticamente. Dicho análisis de los niveles de la imagen, la palabra y la relación implican, a su vez, diferentes dimensiones y subregistros, que ya serán revelados en la ilustración que presentamos.
- b. Tomamos como punto de análisis la noción de "escena". Esto significa la incorporación de su acepción convencional, en la que se entiende como una unidad de sentido en sí misma. Si bien existen proposiciones que

podrían intersectarse con la noción de escena (por ejemplo, la idea de *frame* en la obra de Goffman (1974) o la noción de *escena de enunciación* en el trabajo de Maingueneau (2003), en esto seguimos a Bobes (2004) quien, desde la mirada del teatro, muestra la apenas aparente contradicción entre el espacio de la escritura y el espacio de la representación. Dice esta autora: "No se justifica una oposición Texto/Representación, si en las dos fases de la recepción de la obra dramática (Lectura/Representación), está presente todo el Texto Dramático" (p. 500). De la misma forma, lo asumimos en nuestro análisis con la dimensión textual e icónica que representa, en sí, la totalidad del texto de estudio.

- c. Proponemos la idea de semiótica social como un entramado que unifica la imagen, la palabra y la significación social en un todo homogéneo que, sin embargo, es susceptible de ser analizado en sus respectivas unidades. Por semiótica social asumimos "formas de significación como actividad social enmarcada en el campo de la política, de las estructuras de poder y, por lo tanto, sometida a las disputas que surgen debido a los distintos intereses de los que producen textos" (Kress *et al.*, 2000, p. 375). La imagen, el texto y la obra en general responden, así, a un significado social más amplio y se reconoce una intencionalidad comunicacional precisa.
- d. En directa relación con lo anterior, partimos de que la dimensión pragmática del discurso y de la imagen interactúan de una manera compleja, dando coherencia, significado y sentido a la producción de la imagen. Esto es, consideramos que texto e imagen presentan una pragmática y una semántica propia, y también integrada, que cobra sentido en un marco social específico. En tal proceso, se actualizan recursos de diversa complejidad textual, cognitiva y social, como es el caso de la metáfora como generadora y comunicadora de significados sociales, así como un conjunto de herramientas narrativas,

propias también de la realidad social desde donde parte y las que sirven como forma de interacción.

Este punto de partida tiene, entre sus múltiples implicaciones, una que deseamos destacar de forma explícita: en el modelo analítico propuesto, la descripción y la interpretación están basadas en un continuo natural que supera las visiones estrictamente descriptivas de antiguas tradiciones de los estudios del discurso (p. e., las visiones más antiguas del análisis de contenido), así como también intenta tomar distancia de perspectivas interpretativas que pierden de vista el material icónico/textual, erigiéndose en estructuras interpretativas en la práctica, casi independientes del material analítico. En este modelo, por el contrario, los elementos más elementales de la descripción y los contenidos más sutiles de la interpretación intentan verse de una manera acotada.

A partir de esto, presentamos el siguiente modelo metodológico que incluye dos grandes conjuntos u operaciones analíticas con las cuales, esperamos, haber podido dar respuesta a las expectativas del análisis multimodal planteado. El modelo es el siguiente:

Resultados

El desarrollo del cuento analizado tiene lugar en un total de 578 palabras, 37 escenas y 60 páginas. Para el análisis se utilizó el programa ATLAS.ti en su versión 8. Antes de presentar algunos resultados ilustrativos, conviene tener una perspectiva de la trama del libro-álbum (ver Tabla 12.2.).

Análisis comprensivo por escenas

El libro-álbum tiene un total de 37 escenas, incluyendo la portada y la página de dedicatoria. El 33 % de las escenas corresponde a una sola página; el 67 % toma las dos páginas de un libro. En ocasiones, introduciendo dos contenidos verbales en secuencias distintas, pero coherentes con la totalidad de la imagen, de manera que dan cuenta del protagonismo de la imagen como ancla de la escena. A continuación, ilustraremos el análisis comprensivo de una escena que permite develar lo implícito y lo explícito en el texto y cómo cobra forma en una comprensión de la historia. Tomaremos, para ello, una de las escenas más dramáticas del relato. Numerada en este análisis como la escena 25, muestra el proceso de organización de los contenidos icónicos y textuales para el posterior análisis.

Tabla 12.1. Resumen de dimensiones propuestas para el modelo de análisis.

Dimensión	Descripción del componente
1. Análisis comprensivo por escenas.	Corresponde con el análisis de las escenas del relato, con especial interés a la exposición sensible de los contenidos visuales y textuales que la componen.
2. Categorías analíticas:	Se proponen tres categorías generales de análisis, basadas en los diferentes niveles de interés de la obra: el texto, la imagen, la narrativa y su significado sociocultural.
2.1. Materialización gráfica y textual del relato.	Esta categoría engloba las realizaciones gráficas y textuales del relato entendidas como unidades interdependientes. A saber: a) color; b) palabra; c) imagen; d) temas.
2.2. Nivel de la narrativa.	Esta categoría engloba tres subcategorías: a) análisis de las zonas actanciales; b) estructura de la narrativa; c) red de relaciones emergentes.
2.3. Universo socio-cultural del relato.	La última categoría da cuenta de las implicaciones socioculturales. Agrupa cuatro subcategorías: a) Conjunto de las acciones sociales implícitas; b) Etnopoética; c) metáforas de la vida cotidiana; d) ubicación de la obra en el enfoque de la escuela literaria.

Fuente: elaboración propia.

Tabla 12.2. Sinopsis temática del libro-álbum *El "árbol triste"* (Arciniegas, 2005).

1. Tres aves migratorias llegan al jardín de una casa y anidan en uno de sus árboles/ 2. La niña y el padre deciden investigar un poco sobre el tipo de aves que los visitan/ 3. No encuentran nada en su biblioteca y el padre le dice a su hija que las observe directamente y aprenda de ellas/ 4. La niña pone nombre a las aves y va descubriendo aquello que las identifica/ 5. Después de tres meses de convivencia los pájaros deciden levantar vuelo/ 6. El árbol sufre porque ya no es el mismo sin que ellos lo habiten/ 7. La niña escribe un poema y lo lee en la escuela para mostrar el sufrimiento del árbol/ 8. Nadie en su salón entiende de qué está hablando/ 9. Los días pasan esperando el regreso de las aves como si se tratara de pedir un milagro/ 10. El padre y la niña elevan una cometa y así visitan el espacio aéreo de los pájaros/ 11. Las aves regresan al jardín porque en su país hay guerra/ 12. Dan muestras de los cambios que esa situación les ha ocasionado/ 13. La guerra se describe como algo lejano y desastroso, que impide que se pueda respirar/ 14. Los hombres sin rostro son quienes se encargan de propagar el fuego y la desolación/ 15. Los pájaros están tristes y parece que el aire de su país les hace falta, no pueden comer ni dormir/ 16. Deciden regresar a su lugar de origen/ 17. El padre y la niña se dan cuenta por la televisión de que la guerra no ha terminado en el país de los pájaros/ 18. La niña y el padre vuelan la cometa para que alcance su libertad/ 19. La niña se pregunta si la cometa podrá comunicarse con las aves/ 20. La niña no vuelve a ver a los pájaros, sin embargo, los recuerda cuando ve el cuaderno y el árbol.

Fuente: elaboración propia.

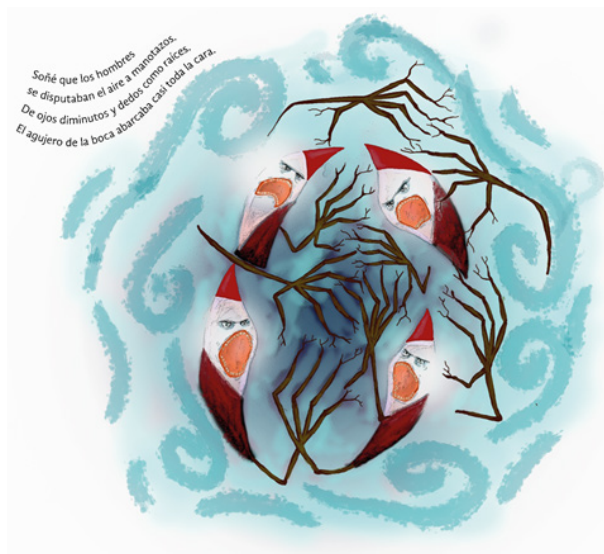


Figura 12.1. Ilustración de Escena 25.

Fuente: imagen recreada por Isabella Vicuña¹ a partir de la descripción de la lámina original del cuento *El Árbol Triste*.

La escena se desarrolla en ambas páginas y no se respeta la separación central de la hoja. Sobre fondo blanco se nos muestra un sueño de la niña, sugiriendo la perspectiva de su mente. No se definen lugar ni tiempo específicos en los que se desarrolla la acción. Tanto el dibujo como la frase se centran en los hombres, aunque estos no tienen un cuerpo humano: se les llama hombres, pero solo vemos su cara, sus ojos diminutos y exaltados, sus dedos como raíces y sus bocas muy dentadas como un agujero que abarca la mayor proporción de la cara. Los colores que se usan son: azul para el aire, rojo para la parte de arriba de la cabeza de los hombres, blanco para la cara, los brazos y los dientes, naranja para el interior de la boca.

El texto está en la parte superior izquierda de la página acompañando el dibujo y habla de los hombres convertidos en sustantivos en la frase. La acción que los define como agentes de violencia es quitarse el aire a manotazos. Luego se les describe sin hablar de sus pensamientos o sentimientos. El verbo que se usa es disputar, verbo actitudinal que supone un ser en términos de conflicto. El tiempo verbal es pretérito imperfecto del modo indicativo. El verbo disputar es transitivo, esto supone que requiere de un objeto directo para lograr su significado completo, en este caso el aire es el objeto directo de la disputa. La disputa por el aire es una metáfora de la muerte, de quitar la vida. La imagen de los hombres soñados los pone por

¹ Las imágenes originales del álbum-libro analizado se encuentran bajo condiciones de derecho de autor que no permiten su reproducción. Al tratarse de un análisis multimodal que develó la función central de la imagen en la construcción de sentido de la historia, parecía indispensable no renunciar al recurso visual para presentar los análisis. Por lo anterior, nos hemos valido de una recreación gráfica libre que sirviese como ilustración para el lector de este texto. Agradecemos a Isabella Vicuña, diseñadora gráfica, su amable colaboración para ese propósito.

fuera de la realidad consensuada en otro espacio y lugar. No se dice que el sueño sea una pesadilla, pero las características no son de seres semejantes a la narradora o su padre.

Una vez analizada cada escena, procedimos a elaborar el análisis integrado, intentando comprender la ordenación interior del relato. Esto se realizó, como se comentó en el apartado teórico, a partir de las tres categorías analíticas previamente definidas, con base en la teoría y la exploración previa del material, esto es: imagen, texto y relación social, las cuales, como puede apreciarse, recogen de manera lógica el interés multimodal del análisis como un producto textual e icónico que genera significados dentro de un contexto social.

Categorías analíticas

Primera categoría: materialización gráfica y textual del relato

Esta categoría responde a la pregunta sobre los elementos textuales y gráficos presentes en las escenas del libro-álbum. Está conformada por descriptores como: los sujetos en las oraciones, el tipo de verbos, los elementos gráficos y de composición y el uso de los colores. Los sujetos de las oraciones son 20, los verbos son 31, los elementos de composición son 57 y los colores son 16. El peso de la historia, al menos en cuanto a número de elementos usados, está dado por el contenido gráfico y de composición. La gama de colores, aunque es limitada, se combina con la intensidad y la cantidad de espacio coloreado. Las estrategias de ilustración en el uso de los planos transmiten emociones que varían en cuanto al encuadre para darle el peso discursivo a la imagen. La categoría implica cuatro dimensiones: color, palabras, imágenes y temas.

(a). Color: caracterizamos tres maneras de usar los colores para la ilustración de las escenas del libro-álbum, que intentamos recrear en la Figura 12.2. La primera, en la que se estalla la hoja, con tres o cuatro colores intensos y sin espacios blancos en el fondo. La segunda forma, en la que las escenas son espacios íntimos de la casa o el jardín que se enfocan desde la perspectiva de los ojos de la niña (escenas 4, 6, 7), hacen énfasis en los pequeños detalles y tienen muchos colores contenidos por

objetos. Y, por último, pocas escenas en las que se usan tres o cuatro colores bien delimitados (el ambiente del jardín).



Figura 12.2. Caracterización de las tres formas de uso de color en las escenas.

Fuente: imágenes recreadas por Isabella Vicuña.

En la Figura 12.3 se representa la escena de la guerra. Las figuras de los aviones se dejan en blanco y hay texto en cada página. Se trata de un espacio abierto no identificado que sería el lugar donde aparece el conflicto, en él hay llamas, humo, aviones y bombas, pero no seres vivos. Esta guerra que se siente en gran parte del relato, solamente se enuncia en tres frases de la historia. La estrategia del uso de los planos y el color introduce una oposición en cuanto a la estabilidad dentro de la casa, incluido el jardín, y la incertidumbre de un ambiente hostil fuera, en un contexto que los actantes de la historia no pueden controlar. Es decir, los colores y el encuadre sugieren emociones que no necesariamente son nombrados por palabras.

(b). Palabras: al analizar la materialización textual, nos encontramos con que el relato utiliza un total de 575 palabras; las cuales, y como era de esperarse, en conjunto no arrojan ninguna comprensión particular del elemento textual. Posteriormente, decidimos contabilizar las que mostrasen mayor presencia en el relato. Escogimos para ello, como criterio arbitrario, tres repeticiones. El resultado puede apreciarse en la nube de palabras de la Figura 12.4.

Las palabras con repeticiones dieron un total de 146 en el relato. Al agruparlas, como se muestra

Tabla 12.4. Frecuencia de imágenes del relato.

Imagen	Frecuencia	Porcentaje	Imagen	Frecuencia	Porcentaje
Árbol	13	19,7	Paisaje	5	7,6
Pájaros	13	19,7	Casa	4	6,1
Niña	9	13,6	Rama árbol	4	6,1
Jardín	7	10,6	Cometa	3	4,5
Cuaderno	5	7,6	Padre	3	4,5

* Frecuencia total de imágenes: 66. Total porcentaje: 100 %.

Fuente: elaboración propia.

Tabla 12.5. Temas generales.

Temas	Caracterización
Desplazamiento	Alude a las expresiones explícitas o implícitas de migraciones, traslados o viajes por parte de los pájaros.
Idea de familia no convencional	Se presenta una familia diversa. No la canónica nuclear occidental de padre, madre e hijos. El padre no se define únicamente por su condición de proveedor, sino que realiza prácticas de nutrición y cuidado. Además, inscribe a la niña en el mundo de la cultura letrada y alienta su aprendizaje autónomo. No inventa una historia para calmar el miedo de la niña, en cambio, le presenta una vida en la que la guerra existe, se puede aprender de la experiencia, se puede soltar el dolor y aquello que no se controla.
Pérdida y duelo	La pérdida y el duelo se evidencian desde la dedicatoria del álbum: "Para Anabel Torres, lejos de casa". Se expresa dramáticamente en los sentimientos del árbol, cuando después de haber acogido a los pájaros ellos se van. Desde ese momento, las imágenes gráficas y textuales dan cuenta de la pérdida. Redundan en referencia a lo que no está, pero al tiempo establecen analogías entre lo que se ha perdido y quien se ha quedado.
Reparación	Remite a aquellas referencias en las que se aprecia el intento por lidiar con la magnitud de la pérdida y encontrar formas de despedida, como, por ejemplo, la liberación de la cometa, a soltar el dolor y están esencialmente relacionadas con la idea de que la vida continúa, así en ella lo único cierto sea la muerte y la separación. Se puede gozar elevando una cometa, recordando a alguien que no está presente porque se tiene su recuerdo y hay posibilidad de volver a él a través de esa rememoración.
Víctima	Refiere a diferentes contenidos, más explícito o implícito que muestran la existencia de un acto de victimización. Primero en los pájaros, que dan cuenta de una huida y un dolor que, en ocasiones, adquiere claros indicadores sintomáticos como miedo, locura, agitación, insomnio; y además, en el árbol y la propia niña, quienes también padecen los efectos del destino trágico de los pájaros desplazados.
Violencia	La violencia se expresa, en su dimensión directa en acciones derivadas de las escenas de guerra, como quitar el aire a otros, destruir, desterrar, bombardear, quemar. Sin embargo, también se despliegan claros indicadores de violencia cultural y estructural.

Fuente: elaboración propia.

Segunda categoría: nivel de la narrativa

Para esta categoría nos basamos en las convergencias existentes en la tradición narrativa. Al referirse a una estructura, Labov (1997) hace énfasis en la naturaleza ordenada y razonablemente previsible de las formas narrativas. Tácitamente, tal aserto está emparentado con los remotos y todavía fascinantes hallazgos de Propp (1968) al estudiar los cuentos de hadas rusos y desentrañar en ellos formas canónicas de narración. Lo mismo ocurre con los postulados de Ricoeur (1998) cuando afirmaba:

Una historia describe una secuencia de acciones y experiencias de un determinado número de personajes [...] Estos personajes se representan en situaciones que cambian [...] Estos cambios, a su vez, revelan aspectos ocultos de las situaciones y de los personajes... (p. 28)

Partimos de la noción de una estructura canónica general (Bruner, 1991; Burke, 1969; Chumaceiro, 2007; Coffey y Atkinson, 2003; Gergen, 1996; Greimas, 1987).

(a). *Análisis de zonas actanciales*. El primer análisis realizado corresponde con el análisis de las zonas actanciales del relato que parte de una modificación de la propuesta de Cabeza y Molero (2007). En este análisis se intentó comprender, respecto a un esquema de secuencialidad, la lógica interna de cada escena del relato. La matriz aplicada para el análisis puede apreciarse en la Tabla 12.6.

Tabla 12.6. *Matriz actancial.*

Escena	Tema	Zona de anterioridad	Zona del evento	Zona de posterioridad
	Actantes:			
	Instrumentos:			
	Pacientes:			
	Finalidades:			
	Ausencias:			

Fuente: modificado de Cabeza y Molero (2007).

La Tabla 12.6 muestra el registro de: (a) escena: correspondiente a la lámina; (b) tema: descripción de la acción la escena; (c) zona de anterioridad: describe el evento que causa la escena; (d) zona del evento: describe la acción en sí; (e) zona de posterioridad, que caracteriza las consecuencias

del evento. Al mismo tiempo, la matriz caracteriza: (a) actantes: correspondiente a los actores de la acción; (b) instrumentos: las herramientas materiales o simbólicas que se usan para la realización del evento; (c) pacientes: quienes reciben el efecto del evento; (d) finalidades: intencionalidad percibida para la realización del evento; (e) ausencias: corresponde a una dimensión incorporada para este análisis, y alude a la expresión de aquello que, de manera explícita o tácita se sugieren como sujetos materiales o simbólicos a los cuales se extraña o se tiene lejos en la escena.

Al analizar las zonas actanciales, se encontró que las escenas describían con bastante claridad una secuencia de acciones en las que protagonizaban dos actantes: los pájaros y la niña, con una presencia relativamente baja de instrumentos (si bien estos tendían a dividirse entre instrumentos naturales que permitían el vuelo y la mirada, versus instrumentos culturales precisos: como cuadernos de dibujo, enciclopedia). Significativamente, la principal paciente del relato era siempre la niña y, solo en un segundo lugar, los pájaros y el árbol. Esto es significativo, pues evidentemente el árbol da título a la obra y los pájaros son los actantes que dan cuenta de la trama general del relato.

Este hallazgo se hace más comprensible cuando se tiene en cuenta, como se veía en la categoría anterior, que más que acciones, el énfasis del relato está en la descripción de vivencias de los sujetos. Justamente eso se encontró al agrupar los hallazgos de finalidad de la acción. Al hacerlo se halló que las finalidades más notorias del relato eran, por una parte, objetivos de expresión afectiva (p. e., tristeza, nostalgia, sorpresa) e intelectuales (p. e., curiosidad, aprendizaje, deseo de conocer). Ambos elementos, sistemáticamente, estaban dirigidos a la niña. Esto es: la niña termina siendo el receptor indirecto (y también el organizador actancial) de toda la compleja red de relaciones textuales e icónicas del relato.

Hay algo más: puesto que se había hecho evidente el papel de la ausencia en la lectura previa del relato, decidimos constatar qué elementos aparecían como ausentes a lo largo de la narración. Resultó significativo encontrar que, aunque los pájaros (como era de esperarse) constituían los grandes objetos ausentes, al mismo tiempo el relato desplegaba una cantidad de ausencias mucho

más sutiles, y en apariencia emparentadas con una dimensión metafórica. Así, las ausencias podían representarse como la falta de hojas en el árbol, la falta de información sobre algo que ocurre muy lejos, las plumas, etc.

(b). *Estructura narrativa*. Al explorar la estructura narrativa general, intentamos seguir la secuencia de la trama en su sentido estrictamente semántico (esto es, sin atención a las claves iconográficas del relato). Este ejercicio dio como resultado la siguiente estructura, presentada en la Tabla 12.7.

Tabla 12.7. Estructura de la narrativa general.

1. Pájaros raros llegan al árbol / 2. Búsqueda de información en los libros / 3. Investigación/Estudio en un cuaderno / 4. Los pájaros se van / 5. Tristeza del árbol / 6. Poema de la niña / 7. Ausencia y elaboración (árbol y niña sufren) / 8. Los pájaros vuelven / 9. Los pájaros están mal / 10. Los pájaros son víctimas de la guerra / 11. Sufrimiento (pájaros y niña) / 12. Los pájaros se van / 13. Buenos deseos / 14. Sigue la guerra.

Fuente: elaboración propia.

Hay dos elementos que conviene resaltar de ese hallazgo. El primero es que, si bien el relato muestra un ajuste relativo a la secuencia general occidental de “inicio-desarrollo-conflicto-resolución”, al mismo tiempo el relato introduce una sutil, pero significativa variación: obviando el esquema frecuente del “final feliz” de los libros infantiles, el relato cierra su narración con un deseo de sobrevivencia para los pájaros y, en la última página, el reconocimiento de la continuidad de la guerra. Esto no podría ser descrito si no se realiza un análisis general de la secuencia narrativa del relato.

Otro elemento significativo es que, al apreciar el esquema narrativo, podemos notar que los elementos señalados hasta este punto, donde se hacen tan significativos los temas de pérdida, ausencia y dolor, apenas si pueden intuirse en la lectura lineal de la secuencia de la trama.

(c). *Red de relaciones emergentes*. Por último, para en análisis final de la categoría que llamamos nivel de la narrativa, y aprovechando las bondades del programa ATLAS.ti 8, procedimos a explorar la red de relaciones subyacente al material del relato. Como se sabe, la red de relaciones que arroja el

programa es gráfica y no describe en sí misma relaciones, solo da cuenta de elementos emergentes, que subyacen al material textual del relato y que son coherentes con la perspectiva de teoría fundamentada desde la que se desarrolló la herramienta (San Martín, 2014). Si bien las posibilidades de redes pueden ser muy diversas en un análisis (incluyendo redes semánticas, de palabras o textuales, Verd, 2005), en el caso del análisis realizado, las redes describen relaciones en lo que el programa denomina “grupos de códigos” y, los autores, llaman “categorías”. El material para estas redes puede implicar, en una situación ideal, fragmentos de textos, entrevistas, imágenes o videos. En el caso de nuestro análisis, el foco analítico recayó, naturalmente, en elementos textuales e icónicos del álbum-libro.

Al explorar la red de relaciones correspondiente a la categoría analítica que denominamos “narrativa”, encontramos que, tal como puede verse en la Figura 12.5, la “Ausencia/melancolía” se aprecia como punto central de la red, es decir, desde ella se llaman las citas que coocurren.

Sabemos, en este caso, que la dimensión de “Ausencia/melancolía” es parte del nudo central de la conformación del relato en cuanto, al hacer el llamado de la red, podemos encontrar que comparte citas a lo largo de todo el entramado del relato. Así, vemos que con el “inicio” comparte la figura del desprendimiento de las hojas y el sentimiento de tristeza que evoca la metáfora de distanciamiento que ambos momentos estructurales desarrollan en sus escenas; luego, en el acontecimiento del “encuentro” aparecen elementos de incorporación de los pájaros a la vida cotidiana de la familia que no están en la ausencia y melancolía como elementos estructurales, pero al finalizar este acontecimiento, en la última escena se remite al desprendimiento de las hojas y al alejamiento de los pájaros como metáfora que sugiere la lejanía y la pérdida de sí cuando los pájaros se marchan. En la “irrupción de la guerra” se muestra cómo, a pesar del regreso de los pájaros, la mención constante a su añoranza del hogar y a la pérdida de proyectos vitales, su condición de víctimas que han tenido que abandonar su espacio se pone de presente y se comparte con la dimensión de ausencia/melancolía. En cuanto a la “coda/desenlace”, aunque se resuelve la historia en términos de la posibilidad de evocar a alguien

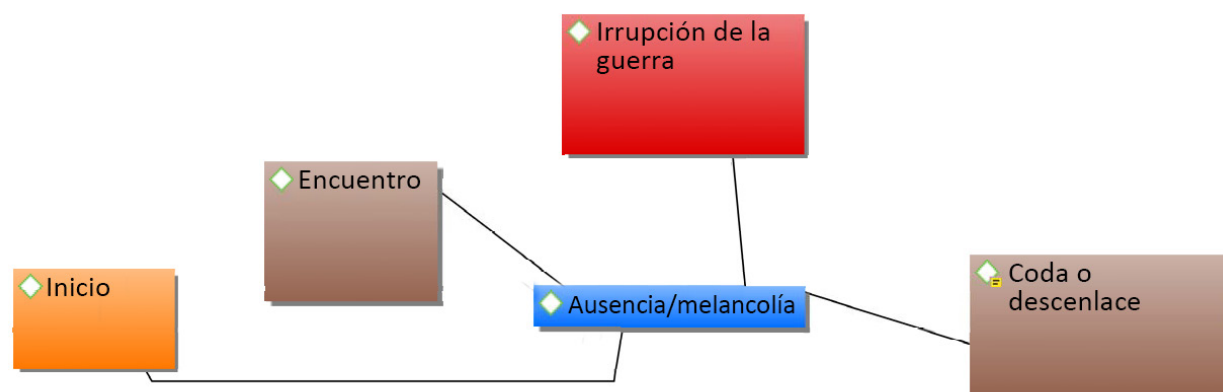


Figura 12.5. Diagrama de red de relaciones emergentes.

Fuente: elaboración propia.

ausente a través de un objeto reliquia y de una liberación del sentimiento de tristeza, se comparte la idea de la lejanía que es parte del proceso vital y de la expresión de los afectos por el otro.

De esta forma, el análisis nos permite afirmar que, en efecto, la categoría de "Ausencia/Melancolía" acompaña todo el relato, revelándose un interesante elemento para comprender el conjunto general del discurso semántico e icónico implicado en la obra.

Tercera Categoría: universo socio-cultural del relato

Esta última categoría considera el conjunto de acciones sociales implícitas en los textos, es decir, como lo proponen autores como Coffey y Atkinson (2003), Kress *et al.* (2000), así como Lakoff y Johnson (1980), se trata de establecer los universos socioculturales que configuran los contextos en los que la narrativa se despliega. Esta categoría es particularmente importante, pues permite contextualizar el significado más amplio del texto, en el marco cultural de su producción. Así, es posible suponer, siguiendo la propuesta de Kress *et al.* (2000) de la naturaleza política, ideológica, social e histórica de una narración y los intereses que describe, el hecho para nada sorprendente que el libro-álbum sea ideado por un autor de origen colombiano, el segundo país con mayor desplazamiento en el mundo, y cuya ciudad de origen y ciudad de vida, tal como describe en la tapa del libro, corresponden con dos lugares geográficos próximos a espacios en los que,

históricamente, el fenómeno de desplazamiento forzado representa una realidad de alta incidencia. Mucho más aún en la época que antecede, precisamente, a la primera edición del libro, donde los episodios de desplazamiento forzado alcanzaron su máximo histórico durante el conflicto.

Así las cosas, la categoría del universo socio-cultural nos permite complementar la aproximación analítica a la obra, dotando de significado no solo la aparición de los contenidos, sino las significaciones que, para una cultura y sociedad determinada, representan los elementos desarrollados en la obra. En la Tabla 12.8 se presenta un resumen de los significados, así como dos ilustraciones relevantes para cada categoría encontradas en el relato.

Conclusión y recomendaciones finales

Dos objetivos animaron el presente estudio. En primer lugar, profundizar en la representación del desplazamiento forzado como el drama más recurrente del conflicto armado colombiano; en segundo lugar, explorar una estrategia metodológica que permitiese aproximarse a una producción textual con manifestaciones icónicas, verbales y sociales complejas. Para ello, desarrollamos un análisis que implicó tres dimensiones, con sus respectivas subcategorías. Estas fueron: a) Materialización gráfica y textual del relato; (b) Nivel de la narrativa, (c) Universo socio-cultural.

Tabla 12.8. Descriptores del universo socio-cultural del relato.

Categorías	Definición	Ilustraciones
Conjunto de acciones sociales implícitas	El conjunto de acciones definidas como las interacciones particulares en el marco de discursos y prácticas institucionales, culturales o sociales específicos.	<ol style="list-style-type: none"> 1. El cuaderno como una herramienta que posibilita la lectura, la escritura, la indagación y la memoria y además como objeto reliquia de un mundo y una realidad que no están presentes. 2. Los tanques y aviones de combate como una manera de dominación del otro.
Etnopoética	La etnopoética hace alusión a la función sociocultural de la narrativa que construye y comparte valores culturales, significados y experiencias personales.	<ol style="list-style-type: none"> 1. La imagen del árbol en la portada al que se le están desprendiendo las hojas (hijas) y el mismo título del cuento en esos dos niveles, gráfico y textual, son manifestaciones de los valores estéticos y poéticos culturales. 2. Las hojas del árbol, que "caen como lágrimas".
Metáforas de la vida cotidiana	Las metáforas de la vida cotidiana refieren a la lógica con la que se empleaban metáforas, hipérboles y analogías en la vida de un grupo social o de una institución, en los momentos de producción y de ocio.	<ol style="list-style-type: none"> 1. la metáfora del árbol sosteniendo la vida en la relación con los pájaros supone una idea de que la naturaleza está organizada de manera que hay intercambios y relaciones orgánicas. 2. Las metáforas de la guerra con las llamas, la falta de aire, la aniquilación.
Ubicación de la obra en el enfoque de la escuela literaria	Son aquellas trazas verbales y gráficas que caracterizan un álbum-libro. Esto es, la complementariedad entre imagen y frases cuando se cuenta la historia.	<ol style="list-style-type: none"> 1. El uso de los dibujos de la niña en el cuaderno como representaciones que, a su vez, describen a los pájaros. 2. La utilización de imágenes sin texto en algunos momentos, como forma de puntuar un evento importante. Es el caso, por ejemplo, en el que el árbol (que es uno) se convierte en tres, como los tres pájaros que extraña.

Fuente: elaboración propia.

Al realizar el análisis multimodal de esta historia pudimos encontrar que la aproximación planteada (donde la imagen y el texto son entendidos como un todo social integrado en el que, al mismo tiempo, lo semántico y lo pragmático son considerados elementos del análisis), ofrece una interesante oportunidad de comprensión que, sin duda, sería imposible de alcanzar en un esquema analítico estrictamente textual, así como estrictamente iconográfico. Por tal razón, si bien el ejercicio propuesto constituye apenas una aproximación tentativa y parcial, se sugiere considerar la estructura metodológica propuesta como un punto de partida para abordar posibles proyectos analíticos que exijan una aproximación multimodal.

Pudimos constatar que los recursos metafóricos y metonímicos (gráficos y textuales), tenían un lugar muy importante en la estrategia comunicacional del sentido del cuento; esto es evidencia de una clara intención por acudir a símbolos e imágenes poéticas para nombrar contenidos que se encuentran enraizados en complejos y dolorosos procesos sociales ante los que, sin embargo, parecen existir

importantes silencios culturales. El texto, en su conjunto, se presenta como una eficiente estructura que alude a la ausencia, al tiempo que elabora posibilidades interpretativas que van más allá de la estricta constatación de dicha ausencia.

Una vez realizado y presentado el ejercicio analítico del libro-álbum analizado, podemos decir que el primer gran desafío de un trabajo analítico con un texto multimodal consiste en mostrar la relación entre el objeto estético que constituye un libro-álbum y la realidad social que este denota. Más allá de suponer alguna relación metafísica entre el texto y su referente, lo que nos propusimos fue mostrar y comprender algunos de los juegos de sentido que el narrador nos presenta en su relato multimodal. Para ello, era indispensable considerar que estábamos frente a un objeto estético doblemente codificado para la asignación de sentido y que su análisis no debía pasar por alto esta condición que no era meramente formal. Develar esta doble codificación tuvo implicaciones metodológicas que consistieron, esencialmente, en no fraccionar los contenidos icónicos y textuales, sino, por el contrario, establecer

que las escenas contenían actos de significación integrales en sí mismas y que, como tales, debían comprenderse en una lectura integradora de esos elementos y de sus referentes contextuales. Por lo anterior se requería considerar varios niveles de análisis no excluyentes entre sí, pero sí bien definidos. Creemos estar en condiciones de afirmar que el modelo metodológico propuesto se mostró como eficiente para el logro de tal objetivo.

Consideramos que el aporte de esta propuesta de análisis de discurso multimodal a la psicología social (y, específicamente, al trabajo en contextos de intervención que retan los enfoques sociales e individuales), consiste en abrir espacios para la reflexión sobre fenómenos tan complejos como el desplazamiento. Esto desde una perspectiva en la que elementos silenciosos y muchas veces inasibles o la mera aproximación textual, como son el registro de sufrimiento (tales como contenidos emocionales, traumáticos y procesos de duelo) pueden ser abordados con herramientas metodológicas capaces de explorar formas de comprensión tan ricas como las recogidas en el arte y sus manifestaciones literarias, por ejemplo, sin por ello diseccionar y anular elementos discursivos que frecuentemente escapan de la dimensión semántica. Ocuparse de leer las narrativas de los grupos humanos y sus escritores es establecer puentes entre procesos mentales y contextuales, que van más allá de la mirada del texto como único referente y como producto que contiene en sí una única y personal verdad. En nuestro caso de análisis las pausas al paso de la hoja, el juego interior con los colores, los blancos diseñados en la organización del espacio, la gradación de información en lo que se dice y cómo se lo dice, las configuraciones de lo metafórico y lo metonímico se presentan de tal modo que enriquecen las relaciones del mundo que nos es mostrado y que contiene y posibilita la reconstrucción y configuración de un mundo que nos habla de lo que significa ser desplazado y asumir el dolor de las pérdidas. Por otro lado, para quienes trabajamos como investigadores en problemáticas que suponen un sufrimiento tan grande para los participantes de nuestras investigaciones, suele ser una preocupación ética asegurar que con nuestro trabajo investigativo no aumentemos el sufrimiento ni la revictimización a las personas que quieren hacer parte de nuestros

estudios. Por eso es importante encontrar otras formas de hacer investigaciones menos intrusivas y que den cuenta de las riquezas en las posibilidades de comprensión de lo subjetivo.

Ya para finalizar, quisiéramos realizar algunas breves recomendaciones para quienes, eventualmente, consideren de interés el uso de la herramienta metodológica explorada en este capítulo.

Nos parece que, en primer lugar, es importante tener en cuenta que cuando se categoriza la información y se escogen unos códigos para analizar el material no se hace un ejercicio inocente. Desde ese mismo momento se están tomando decisiones que afectarán el análisis final del material. Es claro que la primera confusión que puede tener un investigador en formación es que se trata de la aplicación de una etiqueta que en principio podría parecer una mera forma de nombrar algo; sin embargo, los criterios de selección y de agrupación del material deben estar claros y ser lo más consistentes posible, debido a que si bien un solo fragmento de texto o una imagen podrían responder, a primera vista, a diferentes formas de categorización, es necesario saber que nuestras elecciones se verán reflejadas en la interpretación final y las relaciones que vemos entre los elementos escogidos. Por ello no se deben dejar al azar, ni suponer que el programa de sistematización hará la interpretación por sí mismo. Es evidente que si hubiéramos elegido las frases de los textos como unidad de análisis no podríamos haber encontrado las relaciones de ausencia o de presencia que se dan entre palabras o imágenes.

Por último, pero no menos importante, quisiéramos hacer énfasis en que uno de los retos centrales está en las posibilidades de aprovechar al máximo las oportunidades analíticas de las grandes categorías utilizadas. Como se puede apreciar en el texto, cada una de las tres categorías abría oportunidades de análisis subcategoriales que permitía detectar sutilezas que no habrían sido notadas sin recurrir a esos recursos; sin embargo, es fundamental tener en claro que tal cosa no habría sido posible sin el proceso previo de un cuidadoso análisis comprensivo de las escenas. El reto que supone tal práctica, desde luego, también implica el cuidado casi artesanal por lograr armonizar el análisis puntual de los elementos, así como la mirada del conjunto.

Es decir, valiéndonos de la metáfora que acompaña al título de este capítulo: el cuidadoso proceso de leer la sutil complejidad metafórica de una mariposa, sin matarla en el intento.

Referencias

- Alcaraz, G., Ochoa, S. y López, Z. (2012). Atención en salud a mujeres en situación de desplazamiento: una mirada desde los prestadores de servicios sociales y de salud. *Index de Enfermería*, 21(3), 155-159. <http://dx.doi.org/10.4321/S1132-12962012000200010>
- Andrade, J., Parra, M. y Torres, L. (2011). Tendencias psicopatológicas en personas desplazadas y re-asentadas en el departamento del Quindío entre el año 2008 y el 2011. *Revista de Ciencias Sociales El Ágora USB*, 11(2), 232-489. <https://revistas.usb.edu.co/index.php/Agora/article/view/395>
- Andrade, J. y Sicachá, M. (2012). Indicators of individual and community mental health in women-headed households in situations of forced displacement in the state of Quindío. *Revista de Ciencias Sociales El Ágora USB*, 12(1), 61-75. <http://www.scielo.org.co/pdf/agor/v12n1/v12n1a04.pdf>
- Arciniegas, T. (2005). *El árbol triste*. Ediciones SM. Colección: El barco de vapor.
- Aristizábal, E. y Palacio, J. (2003). Subjetivación del acto de desplazarse y aspectos psicopatológicos relacionados con experiencias violentas. *Investigación y Desarrollo*, 11(2): 238-253. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26811202>
- Bajour, C. (2018). Todo necesita del silencio: Cecilia Bajour: respiración, cuerpo y pausa en la poesía infantil contemporánea. Entrevista realizada por Adolfo Córdoba. *Linternas y bosques literatura infantil y juvenil*. <https://linternasybosques.wordpress.com/2018/03/06/todo-necesita-del-silencio-cecilia-bajour-respiracion-cuerpo-y-pausa-en-la-poesia-infantil-contemporanea/>
- Barceló, R. (2007). Desplazamiento, salud y pobreza: obstáculos para el desarrollo de los adolescentes más vulnerables de asentamientos marginales de Barranquilla (Colombia). *Revista Científica Salud Uninorte*, 23(2), 302-316. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81723215>
- Bobes, M. C. (2004). Teatro y semiología. *Arbor*, CLXXVII (699-700), 497-508. <https://doi.org/10.3989/arbor.2004.i699/700.59>
- Bruner, J. (1979). The conditions of creativity. In *On knowing: Essays for the left hand*. The Belknap Press of Harvard University Press.
- Bruner, J. (1991). *Actos de significado: más allá de la revolución cognitiva*. Alianza.
- Burke, K. (1969). *A rethoric of motives*. University of California Press.
- Butler, J. (2006). *Vida precaria: El poder del duelo y la violencia*. Paidós.
- Cáceres, D., Izquierdo, V., Mantilla, L., Jara, J. y Velandia, M. (2000). Perfil epidemiológico de la población desplazada por el conflicto armado interno del país en un barrio de Cartagena, Colombia. *Revista del Instituto Nacional de Salud Biomédica*, 22(sup.2), 425-44. <https://doi.org/10.7705/biomedica.v22iSup2.1191>
- Castro, N. y Mina, D. (2008). *Estado de salud mental y caracterización psicológica de personas víctimas de desplazamiento forzado en la ciudad de Bucaramanga*. [Trabajo de grado, Universidad Pontificia Bolivariana, Colombia]. <https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/145>
- Chumacero, I. (2007). El análisis lingüístico del discurso literario: una forma de lectura. En: A. Bolívar (comp.). *Análisis del discurso. ¿Por qué y para qué?* Editorial Los Libros de El Nacional y Universidad Central de Venezuela.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2015). *Una nación desplazada: Informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia*. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica-Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. <http://www.centrode-memoriahistorica.gov.co/descargas/informes2015/nacion-desplazada/una-nacion-desplazada.pdf>
- Coffey, A. y Atkinson, P. (2003). *Encontrar sentido a los datos cualitativos: Estrategias complementarias de investigación*. Colección Contus. Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia. Editorial Universidad de Antioquia. <https://metodo4ucab.files.wordpress.com/2017/04/encontrar-el-sentido.pdf>
- Gergen, K. (1996). Realidades y relaciones. *Aproximaciones a la construcción social*. Paidós
- Goffman, E. (1974). *Frame analysis: An essay on the organization of experience*. Harvard University Press.
- Greimas, A. (1987). *Semántica estructural: Investigación metodológica*. Editorial Gredos.
- Juárez, F. y Guerra, Á. (2011). Características socioeconómicas y salud en personas pobres y desplazadas.

- Psicología: Teoría e Pesquisa*, 27(4), 511-519. <http://www.scielo.br/pdf/ptp/v27n4/16.pdf>
- Konicheckis, A. (2005). El relato como canción de cuna. En: B. Golse y S. Missonnier (edit.). *Récit, attachment et psychanalyse*. Érès.
- Kress, G., Leite-García, R. y van Leeuwen, T. (2000). Semiótica discursiva. En: A. van D. Teun (edit.). *El discurso como estructura y proceso: Estudios sobre el discurso I, una introducción multidisciplinaria*. Gedisa.
- Labov, W. (1997). Some further steps in narrative analysis. *Journal of Narrative and Life History*, 7(1-4), 395-415. DOI: <https://doi.org/10.1075/jnlh.7.49som>
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1980). *Metáforas de la vida cotidiana: Los conceptos mediante los que vivimos*. (2.ª ed.). Colección Teorema. Editorial Cátedra.
- Maingueneau, D. (2003). *Términos clave del análisis del discurso*. Nueva Visión.
- Mogollón, A., Vásquez, M. y García, M. (2003). Necesidades en salud de la población desplazada por conflicto armado en Bogotá. *Revista Española de Salud Pública*, 77(2), 257-266. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1135-57272003000200008
- Mogollón, A. y Vásquez, M. (2006). Opiniones de las mujeres desplazadas sobre la repercusión en su salud del desplazamiento forzado. *Gaceta Sanitaria*, 20(4), 260-265. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-91112006000400002
- Cabeza, L. J. y Molero, L. (2007). Los nuevos sentidos discursivos y lo estético en los procesos metafóricos del dolor, la vida y la muerte en las elegías. *Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, (53), 112-139. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2392295>
- O'Faolain, N. (2005). *J'y suis presque*. Sabine Wespieser.
- O'Halloran, K. y Smith, B. (2011). *Multimodal Studies: Exploring issues and domains*. Routledge.
- Ortiz, F. (2018). El libro álbum: claves para comprender y expandir su potencial estético. *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 6(3), 226-233.
- Petit, M. (2009). *El arte de la lectura en tiempos de crisis*. Colección Ágora. Editorial Océano Travesía.
- Propp, V. (1968). *Morphology of the folktale*. (2.ª ed.). University of Texas Press.
- Puertas, G., Ríos, C. y del Valle, H. (2006). Prevalencia de trastornos mentales comunes en barrios marginales urbanos con población desplazada en Colombia. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 20(5), 324-330. <https://scielosp.org/pdf/rpsp/2006.v20n5/324-330/es>
- Ricoeur, P. (1988). *El discurso de la acción*. Colección Teorema. Editorial Cátedra.
- Robledo, B. H. (2018, 19 de abril). Bibliotecas públicas en poblaciones marginadas. *Lectura Viva, Corporación de Fomento a la Lectura*. <http://www.lecturaviva.cl/2018/04/19/bibliotecas-publicas-en-poblaciones-marginadas/>
- Rodríguez, P. (2014). *Entre la clínica y la cultura: Narrativas relaciones de pacientes en exclusión psicosocial*. [Tesis de doctorado no publicada]. Universidad Central de Venezuela.
- Rodríguez, T. (2006). Imagen y discurso: construcción de sentido en las portadas de las revistas *Semana* y *Cambio*, 1998-2004. *Signo y Pensamiento*, XXV(49), 144-159. <http://www.scielo.org.co/pdf/signo/n49/n49a10.pdf>
- Unidad de Víctimas. Gobierno Nacional de Colombia. (2019). *Víctimas por tipo de hecho victimizante*. Unidad de Víctimas. <http://cifras.unidadvictimas.gov.co/Home/Victimizaciones>
- San Martín, D. (2014). Teoría fundamentada y Atlas.ti: recursos metodológicos para la investigación educativa. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 16(1). http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S160740412014000100008
- Sinisterra, M., Figueroa, F., Moreno, V., Robayo, M. y Sanguino, J. (2010). Prevalencia del trastorno de estrés postraumático en población en situación de desplazamiento en la localidad de Ciudad Bolívar, Bogotá, Colombia 2007. *Psicología: avances de la disciplina*, 4(2), 83-97. <http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v4n2/v4n2a08.pdf>
- Venegas, R., Gutiérrez, A. y Caicedo, M. (2017). Investigaciones y comprensiones del conflicto armado en Colombia: salud mental y familia. *Universitas Psychologica*, 16(3), 1-10. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-3.icca>
- Verd, J. M. (2005). El uso de la teoría de redes sociales en la representación y análisis de textos. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, (10), 129-150. <https://doi.org/10.5944/empiria.10.2005.1046>
- Wang, J. (2014). Criticising images: critical discourse analysis of visual semiosis in picture news. *Journal Critical Arts: South-North Cultural and Media Studies*, 28(2), 264-286. <https://doi.org/10.1080/02560046.2014.906344>